

El ensayo insta el motivo principal del pensar latinoamericano desde el ser-estar.

José de Guardia de Ponte

Nació en Salta el 3 de septiembre de 1962.

Estudio en el Bachillerato Humanista Moderno y en el Colegio Nacional de Salta.

Realizo estudios de historia en el Instituto Superior de Salta y en la Universidad Nacional de Salta. Ha realizado diversos cursos sobre turismo,

historia y patrimonio.

En el Orden Nacional es director y coordinador general del Consejo Federal de Folklore COFFAR.

Socio fundador y presidente de la Academia de Folklore de Salta.

“DE LA DUDA NACE LA CIENCIA, DE CREER NACE LA FUERZA PARA DESPEJAR LAS DUDAS.

ES UN CIRCULO HUMANO PERFECTO, BIEN EQUILIBRADO Y ARMÓNICO DESDE DONDE ES POSIBLE ENCONTRAR LA SABIDURÍA.

UNA PERSONA SABIA ESTÁ DISPUESTA A CREER AQUELLO QUE LE GUSTARÍA QUE FUERA CIERTO, PERO SABE QUE NO SERÁ VERDADERO HASTA QUE LO REALICE HASTA QUE LO

HAGA REALIDAD”

NOS IMPULSA LA DUDA NOS ALLANA EL CAMINO, EL CREER Y NOS BRINDA RESULTADOS DE TRABAJO Y EL ESFUERZO.

DUDO PARA INVESTIGAR, CREO PARA COMPRENDER Y COMPRENDIENDO PARA PENSAR MEJOR Y SEGUIR DUDANDO DE LO QUE NO SE”.

JOSE DE GUARDIA DE PONTE

Este texto se relaciona con su autor a medida en que su cuestionamiento-

to concierne a la esencialidad de la cultura americana; contempla aquello que de ha negado, ocultado, ahuyentado.

Nuestro escrito busca reconocer como toma lugar el pensamiento de

José de Guardia, esto implica dejar hablar a su texto, que a su vez implica posicionar ciertos acercamientos que nos ayuden a reconocer asuntos centrales.

Adentrar en estos pensamientos no fue trabajo sencillo ya que estos van encontrando diversas formas de expresarse y justificarse.

José toma el marco teórico de Rodolfo Kusch, porque el paradigma de pensar a la intemperie y el cuerpo involucrado en el saberlo llevan a un

estilo de escritura provocador. Provoca al lector presentando y yuxtaponiendo problemas ontológicos e identitarios en el cuestionamiento

americano.

Kush es un libre pensador que vuelve a lo americano desde la tradición europea en una relación de dialogo y tensión con ella.

Se intenta pensar la realidad desde América como lugar de origen y no como interpretación de los pensamientos homogenicos y en esa búsqueda de una identidad propia radica el poder.

Concientizar a América por medio del ejercicio de un pensamiento indígenas como una idea que todos llevamos dentro; nuestra identidad como lo son la originaria, la hispánica, la negra, la criolla y la nueva inmigración.

Ser y estar sintetizan una contraposición que solo se puede observar por medio de la filosofía social.

El problema aquí se juega bajo el entendimiento de un momento fundamental que “no es juego” sino que necesariamente “está en juego”

y que invierte la voluntad de ser hacia la facticidad del estar.

El se supone la necesidad de explicarlo todo; el ser trata una sabiduría de la que todos participamos sin darnos cuenta. Se cuestiona la paradoja occidental del ser y no-ser; estableciendo su concepto fundamental de “estar-siendo” que apela a otro modo de comprensión a la problematización de la autenticidad de la experiencia en el mundo americano.

Una intuición estriba en encontrar la diferencia ontológica entre el ser occidental y el estar americano, distinción que marco la posibilidad de mostrar una filosofía americana.

“EXISTO LUEGO PIENSO Y NO ALRREVES”

El existir es básico, lo universales el existir mismo. Se trata de avanzar sobre el afán de ser alguien sobre el mero estar.

Existo, luego pienso, es el pensar aquí y ahora desde el estar propio de nuestra realidad.

La decisión de estar en América será pues estar ligados al suelo, sentirse arraigado a él.

Entender el mundo americano como un drama, donde el hombre habita

en una cultura de combinaciones donde lo mágico y lo religioso se confunde.

Se evidencian las distorsiones sobre el reflexionar de América en la medida en que se tenía como basamento la idea que existía una superioridad de la racionalidad occidental sobre las culturas nativas. Cultura mestiza donde el orden y el caos se complementan en constante tensión, dolor y temor.

La tradición de occidente y su desarrollo del ser con todo el corpus del pensamiento euro céntrico erigido como único y universal, para afirmar 'un mundo que queremos sea remendada de Europa que poco tiene que ver con el hombre con sus valores.

"La pequeña historia de la modernidad occidentales falsa en América, es inauténtica porque no contempla la necesidad ontológica y los valores del ser americano, que no se mueve del ser al estar como europeo sino el estar al ser: el ámbito, el suelo, es determinante en este continente.

Pretende entender su entorno, constituye un modo de asumir la realidad de nuestros pueblos americanos; una conciencia de la existencia

como parte de una búsqueda que nos hace dignos de asumir sitios, historias, pensamientos y símbolos que nos hacen "estar-siendo" en

nuestra América profunda.

Idealiza al hombre civilizado como "blanco", el emprendedor, confiado

en sus fuerzas; la civilización como la negación de la barbarie. El "bárbaro" el hombre mestizo, el religioso que contempla su alma con lo mágico, quien buscara su identidad a través de sí mismo, de su conexión con

el mundo; de resistirse a ser alguien y pensaren su mero estar.

Enriquecer la comprensión de lo argentino y lo latinoamericano, aunque provoque confusión. Quizá esa confusión sea un reflejo de la idiosincrasia- de nuestra cultura heterogénea y mestiza.

Resistir a la doble moral del decir una cosa y hacer otra, de ocultar los sentimientos; de ser partícipe de un sistema o de una sociedad donde ambos son vistos mal necesarios contenidos por el poder.

La CULTURA nos lleva a sumergirnos en un mundo subjetivo precioso, siendo objetos de amor enalteciendo nuestra existencia. Desde el ser poniendo un valor que desaparece con la esencia de la marca y entregarlo a un mundo consumidor donde todo se vuelve un espectáculo de belleza y fama.

Apelar al conocimiento humano desde la certeza, sin duda y no cambiante donde el antagonismo no se tiene en cuenta, donde parece que todos somos iguales.

CONCLUSIONES

En primer lugar hasta el momento y a mi entender no hemos contado con estas cuestiones ontológicas y existenciales para analizar lo americano, una cierta ceguera en nuestra mente colonizada nos deja ver

que ocurre en América, sin lugar a dudas nos está faltando una verdadera comprensión de lo ancestral. Estas cinco variables ontológicas “estar”, “ser”, “estar alegre”, “estar siendo”, y “quehacer” están vigentes y

conviven en interrelación en nuestra particular sociedad americana.

Como explicar entonces que el resultante cultural, el hombre común

americano, en una era tecnológica y pragmática, en vez de capacitarse y prepararse correctamente para conseguir un trabajo o empleo bien

remunerado, vaya en busca del santo encargado de dar trabajo para

conseguirlo. El ejemplo más fieles el culto a San Cayetano. O quizás, y

más radicalmente, vemos que nuestros lugareños en vez de mantener

un control y chequeo de salud recomendable, pone su esperanza en San

La Muerte, para ellos poder seguir con su vida sin cuidados y tener una

buena muerte.

La lógica justamente es verlo desde un ángulo imprevisto, casi paradójico, vulnerarlas pautas de nuestra pequeña burguesía tan empeñada en

continuar pensando etnocéntricamente el mundo desde la concepción

occidental y cristiana.

La verdad debe ser entendida como la correspondencia entre el pensamiento y la realidad, el sentido ontológico debe ser vinculado al ser

existente. La razón profunda de ser una cultura es brindar un horizonte simbólico que posibilite la realización del proyecto existencial,

cuyo punto de arranque es el puro existir, o desde nosotros el puro

estar como un estar aquí y ahora, asediado por las circunstancias.